



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

FRONTERA NORTE

ENTREVISTA A

ARMIDA M. VDA. DE FERNÁNDEZ MORENO

POR

LIC. JOSÉ RAMÓN VELASCO BERUBEN

PHO-2-97

NOGALES, SONORA

3 FEBRERO, 1988

INFORMANTE: Armida M. Vda. de Fernández Moreno

ENTREVISTADOR: Lic. José Ramón Velasco Beruben

J.R.V.- Hoy 3 de febrero de 1988, me constituí en el domicilio de la calle San Martín #745, para platicar con la señora doña Armida M. Vda. de Fernández Moreno, tomando en consideración que su esposo fue uno de los pilares en esa época de esta ciudad fronteriza.

J.R.V.- ¿Doña Armida dónde nació usted?

A.M.F.- Nací en la capital, D.F., el 18 de marzo de 1908.

J.R.V.- ¿Quiénes fueron sus padres?

A.M.F.- Mis padres fueron Salvador Martínez, y mi mamá Angelita Perminelas.

J.R.V.- ¿Cuándo la trajeron de México a Nogales? ¿O cómo vino a dar a esta frontera?

A.M.F.- Mi mamá enviudo cuando yo tenía año y medio de nacida, y mi papá siempre le aconsejo que se viniera para acá si él moría, porque aquí teníamos unas propiedades y aquí podía vivir ella bien con sus propiedades, así que murió mi papá y a las tres semanas que él murió nos venimos a vivir a Nogales, así es que yo tenía año y medio cuando llegamos aquí.

J.R.V.- ¿En qué época doña Armida?

A.M.F.- Pues casi en 1910, no

J.R.V.- ¿En qué parte estudio?

A.M.F.- Estudié en la Pestalozzi, que en aquel tiempo le decían la superior, ahí hice hasta 6to. año y de ahí fuí a Hermosillo a el colegio de las madres, colegio que fundó el señor obispo Navarrete de Hermosillo, hasta la fecha existe el colegio, es y era el mejor que había, era católico, y ahí estuve un año, Me mandaron ahí, porque ahí estaba el profesor de piano muy bueno, que tocaba divino el padre Francisco de la Torre, hermano del padre Ignacio de la Torre, así que él tocaba muy bien, digo tocaba porque se hizo jesuíta hallá en Roma, ^{y dejó de estudiar} y dejó mucho el piano, y ahora es muy poco lo que toca. El piano es un instrumento muy severo, si deja uno un mes de estudiar ya se le notan a uno los dedos torpes. Así es que me mandaron ahí para que él me diera clases de piano, los deseos de mi mamá eran que estuviera más allá, para que adelantara más el piano, pero como ella estaba muy enferma, Desde los doce años me enseñaron hacer los recibos de las casas y yo me encargué de las propiedades de mi mamá, de cobrarles, depositar el dinero, pagar las cuentas; eran muy pocas en aquel tiempo eran el agua, la luz, el teléfono y las contribuciones; yo me encargaba de todas esas cuentas, lo mismo de traer el mandado de Nogales, Arizona, lo mejor, como lo hace uno ahora lo sigue haciendo, lo que había mejor de allá lo traíamos. El peso, pues eran \$2.00 un dólar, así que rendía mucho el dinero, la carne era baratisima costaba \$3, \$4 pesos el kilo de carne de la mejor, yo iba al mercado, me enseñó mi mamá cual era la carne buena, desde chica me enseñaron todo eso, así es que yo fuí, haga de cuenta que era el esposo de mi mamá, porque todo lo que se ofrecía. Mis hermanos grandes, uno era 15 años mayor que yo, y otro 18, ellos trabajaban, el más grande era el cajero del ferrocarril del sur-pacífico, vendía los boletos, era el cajero, y el más chico trabajaba en un banco en Nogales, Arizona, en el First National Bank, pero quebró, - la quiebra fué en el 30, entonces cerraron esos bancos y se vino mi hermano a vivir con su familia a vivir con nosotros, teníamos una casa muy grande, cómoda, bonita y se vino con su esposa y tenía tres niños, dos niños primero; así es que estuvo viviendo. El puso un negocio en este lado, todo fue muy

descontrolado, en ese tiempo yo ya andaba con mi esposo, yo me iba a casar con otra persona, no era él, pero este otro señor le ofrecieron ser secretario de su cuñado, el cuñado era ministro de Industria, Trabajo y Comercio.

J.R.V.- ¿Cómo se llamaba el cuñado?

A.M.F.- No me acuerdo como se llamaba el cuñado, pero él se llamaba Rodrigo Loyo, el que era novio mío; y lo mandó llamar por teléfono ofreciéndole que fuera su secretario, y él sin consultarme a mí aceptó, iba a ser del gabinete como quien dice, y le iban a pagar mucho, se entusiasmó mucho y sin consultarme aceptó el empleo, pero luego que él quiso casarse no me dejaron casar con él, porque me iba a llevar para México y mi mamá estaba muy enferma, ella no estaba tan vieja de edad, tenía 62 años, pero resulta que la enfermedad en aquellos años, las personas mejor se morían que operarse, no le tenían confianza a los doctores y les daba mucho mie-odo, entonces ella estaba enferma de la visícula; el doctor le decía que se operara y ella no se quería operar, por fin en 1932 yo tenía 4 meses de casada con mi esposo, esposo que me salió en la calle porque nadie nos presentó.

J.R.V.- ¿Cómo se llamaba su esposo?

A.M.F.- Francisco Germán Fernández Moreno.

J.R.V.- ¿A qué se dedicaba en esa época?

A.M.F.- El entró a México el día que cumplió 18 años, venía un señor ahí en el barco donde él venía, venía de la Habana, él venía solo porque él era huérfano y solo se crío, en el barco hizo amistad con un señor Mexicano que tenía tres fábricas de li-cores en Mézico, por eso fue que empezaron a platicar, y le dijo, que, que venía hacer a México, y le simpatizó mucho, porque mi esposo era muy simpático; y le dijo pues no se en que

pero yo soy muy trabajador, a mi me gusta mucho trabajar, en lo que sea yo voy a trabajar, entonces él le dijo que no tuviera ningún cuidado, y desde ahorita tiene trabajo en México, yo soy dueño de tres fábricas de licores y vas a trabajar conmigo, me has simpatizado mucho y veo que tienes ambición de hacer algo. Cuando él desembarcó en Veracruz y llegó a México, ya llegó con ese señor y con trabajo, él fue muy trabajador siempre.

J.R.V.- ¿Las fábricas de licor en que parte las tenía?

A.M.F.- Las tenía en la capital de la república, en México. Entonces lo fue viendo para que servía más y después lo pusieron de vendedor en la ciudad de México, y él venía mucho porque era muy simpático; ya después lo mandó, cuando estuvo más grande, lo mandaron en tren, porque en aquel tiempo no había carretera de aquí a México, tenía que venir en tren, así que él empezó a hacer viajero de licores desde muy joven, yo creo que tenía unos 20 o 21 años, cuando comenzó, siempre le fue muy bien, todos los amigos que venían en el tren, viajaban mucho, viajeros de diferentes fábricas, de diferentes compañías le tenían miedo a él porque se adelantaban porque vendía más que los otros.

J.R.V.- ¿Qué artículo vendía?

A.M.F.- Licores de diferentes clases de licores y siempre fue su ramo de licores, pero cuando ya; yo pues al principio yo todavía estaba enamorada del otro, en tres años y medio nunca tuvimos una discusión, así que lo tuve que dejar porque mi mamá no quiso que me llevara a vivir a México, así es que fue cuando mi esposo estuvo insistiendo, insistiendo, primero como quien dice, primero fue novio de mi mamá que mio, yo no creía que me iba a casar con él, pero ese fue mi destino y a los 6 meses nos casamos.

J.R.V.- ¿En qué fecha se casaron?

A.M.F.- Nos casamos el 19 de marzo de 1932 y él siguió viajando, fuimos de viaje durante 5 semanas por toda la frontera, Mexicali, Tijuana, él vendiendo y a la vez de viaje de boda, duramos 5 semanas; y él se quedó a vivir aquí, porque él podía vivir donde quisiera, y le ofreció a mi mamá que mientras ella viviera él iba a vivir aquí, pues no me iba a llevar de aquí, pues entonces mi mamá se puso muy contenta con eso. Yo tenía una hermana que era retrasada mental, recién que nació le dieron ataques epilépticos y pues había que ver por ella, y esa era la pena de mi mamá, que cuando yo me casara y ella se muriera, ¿qué iban hacer esas dos muchachas?, se trajo una indita que era mi nana, estaba yo recién nacida a los meses de nacida se hizo cargo de mí hallá en México, y mi mamá cuando se vino para acá le dijo a su mamá, que ella quería traerse a su hija para acá, para que trabajara con nosotros, que yo ya estaba muy encariñada con ella y ella conmigo, y que ella pensaba que iba a estar muy bien aquí; mi mamá no pensaba que se la iba a prestar, porque eran las dos nada más y dijo la señora que estaba bien y que ella estaba segura que iba a estar mejor con ella, porque ellos eran pobres, así es que se vino la indita; fue la bendición de Dios que tuvimos, porque fue una mujer muy buena, divina con todos, fue la enfermera de mi mamá, era el todo de la casa, nosotros la quisimos mucho, hace diez años murió; volví a sentir como cuando se murió mi mamá, porque para mí era como si también ella hubiera sido mi madre. Yo ya estaba casada y ella se fue a vivir con nosotros cuando mi mamá murió, yo me hice cargo de la casa grande, porque me la heredaron a mí y entonces mi esposo le ofreció a mi mamá, que él muriéndose ella, él iba a ser un padre para esas dos muchachas, para mi hermana y mi nana; entonces ya que murió mi mamá nos cambiamos a la casa grande, ahí nos fuimos todos.

J.R.V.- ¿Dónde estaba situada la casa grande?

A.M.F.- Está ahorita de la bombera para allá, es una casa que tiene tiendas a un lado y otro, esa era mi casa, era muy grande, tenía un garage que cabían 6 carros y daba para la calle de atrás, tenía 5 recámaras, corredores, jardines, muy bonita casa muy diferente a las otras que había.

J.R.V.- ¿Ahí vivía con su esposo?

A.M.F.- Sí. Entonces mi esposo me dijo que le iba a meter dinero a la casa, y en aquel tiempo le metió como \$400,000.00 que era una fortuna, pues los empleados ganaban \$15.00 diarios, así que puso la casa preciosa, encargo mosaico alemán y le hizo dos baños más, bueno preciosa quedó. Así que ahí vivimos hasta que él murió. Le puso calefacción porque la casa era muy grande y además ya empezaron las gentes a poner calefacción, y antes de eso teníamos 3 chimeneas en la casa, teníamos toda clase de comodidades.

J.R.V.- ¿Su esposo tenía alambiques?

A.M.F.- El inventó un brandy, estuvo experimentando para hacer un brandy, hasta que lo hizo muy bueno se llamaba Melgood, quiere decir madera, cuando preparan la madera con el vino y así le puso él, vendía mucho aquí en Nogales. Se llamaba distelería America, tenía unos barriles muy grandes donde él tenía sus licores.

J.R.V.- ¿En qué año llegó su esposo aquí a Nogales?

A.M.F.- Cuando yo lo conocí ya tenía como 8 años que vino aquí, pero él era 10 años mayor que yo y nunca me había conocido en ese tiempo, él viajaba de aquí en tren a Guadalajara y México; cuando viajaba por Jalisco, decía que hasta a caballo andaba vendiendo por todos los pueblos donde no había ferrocarril, ni carreteras, a caballo subían y vendían licor por aquella partes. Así que él comenzó desde que comen

zó la ley seca, pues entonces era la ley seca en la frontera. El vendió mucho a muchas gentes que se dedicaban a eso.

J.R.V.-Quisiera que nos platicara sobre eso, de las platicas que él le hallá platicado a usted.

A.M.F.-Usted no veía ningún edificio que vendiera licores, pero cada cierto tiempo llegaban con sus troques y mi esposo les vendía mucho.

J.R.V.-¿En qué parte estaban esas oficinas?

A.M.F.- No había oficinas.

J.R.V.-¿Casas?

A.M.F.- Tampoco, llegaban como cualquier cliente a comprarle a mi esposo, le compraban mucho, pero él ya tenía una tienda de licores en la calle Elías. Duré dos años nada más viajando después que nos casamos?

J.R.V.-¿Cómo se llamaba la tienda de la calle Elías?

A.M.F.-No me acuerdo, puso otra que se llamaba la Especial, hasta la fecha se llama así.

J.R.V.-¿En qué fecha fue?

A.M.F.-Cuando puso la casa, aquella que compró era de Domínguez y Arvizú. El señor Domínguez y Arvizú se pusieron mal, eran socios y se separaron, ya tenían mucho tiempo de estar solos y se separaron; entonces el señor Domínguez le vendió a mi esposo la tienda, porque el señor Domínguez se había que dado con la tienda y él le vendió a mi esposo, teníamos dos años de casado, fue en 1934 cuando le vendió la tienda de la calle Olivo, antes se llamaba Domínguez y Arvizú.

J.R.V.- ¿Se encargaba a la venta de licores?

A.M.F.--(De puros licores.

J.R.V.- ¿Más o menos en qué fecha?

A.M.F.- Fue como en el veintitantos, pero viajando todavía no tenía propiedades; pero como yo ya tuve mi primer hijo, Pancho, que murió hace 6 años, él nació el último de diciembre de 1932, a los nueve meses once días de casada nació Pancho, él no estaba aquí andaba de viaje, ese día salió de México, ⁿⁱ recibí mi telegrama donde le daba la noticia que había tenido un hijo; mi doctor era Flores Guerra que era el mejor que había aquí en Nogales y tenía muy buenas enfermeras, todo tenía, pero mi esposo no estaba aquí, yo estaba sola, mi nana estuvo conmigo. Pero le dije no quiero tener otro hijo que no estes aquí, procura tener una tienda de licores y ponla aquí, pon una tienda o comprala, en eso le propusieron esa de Domínguez y Arvizú, entonces Domínguez le vendió a mi esposo, y Arvizú se puso contra-esquina del correo, ahí la tuvieron mucho tiempo, se murió el señor y siguieron los hijos manejando la tienda. Entonces mi esposo puso La Especial, muy bonita, la arregló muy bien, ya tenía aquella y La Especial. Después vino un hermano de él, él lo anduvo procurando, fue cuando la guerra española; mi esposo mandó mucho dinero para buscar a su hermano, entonces lo encontró y el hermano se quiso venir a trabajar, trajo a su esposa y 2 niñas y un niños que tenía, nosotros lo fuimos a esperar hasta la Habana, nos fuimos por 7 estados de Estados Unidos, hasta Miami, ahí tomamos un barco que en el fondo del barco iban los carros, llegamos hasta la Habana con carro, teníamos un Cadillac muy bonito; así fuimos a esperar a su hermano que venía de España, pero a ellos no les gustó vivir aquí, El tenía buen suelo, pero él no vivía como vivíamos nosotros, pues nosotros vivíamos como ricos y él era pobre, pues a él no le

gustaba esa diferencia, así que estuvieron aquí. Mi esposo viendo que no le gustó estar aquí le puso una tienda en Naco. Para ese tiempo ya había terminado la ley seca, venían los negros y vendían mucho en Naco, en la tienda esa que le puso mi esposo en Naco, y ahí estuvieron contentos, juntaron bastante dinero y otra vez se fueron para España. Y Angel Fernández, él era medio hermano de mi esposo, mi suegro soltero tuvo ese hijo y lo recogió, no se por que motivos se quedó con él en lugar de haber sido la madre, así que ese era 16 años mayor que mi esposo, pero murió primero mi esposo que él, él siempre procuraba a mi esposo, hasta que se vino a vivir aquí donde estaba mi esposo. Yo siempre le decía a mi esposo: mira ahorita que estas joven, tenemos cuatro o cinco años de casado. El me decía que no se iba a morir hasta hacer una fábrica de licores, pues entonces yo le decía que lo comenzara ya porque el estaba joven, pero no cuando estuviera viejo. Se fue pasando el tiempo y la abrió el día 15 de diciembre de 1948 y él murió el día último de 1948, a los 15 días que abrió la fábrica murió él, y en ese tiempo que él estuvo enfermo, porque él estuvo diabético; una niña de nosotros se murió de difteria y entonces él tuvo un tremendo choque, pues era la niña más grande que teníamos, él la adoraba, pues tuvo un choque terrible y se hizo diabético. Teníamos 8 años de casados cuando se hizo diabético y así es que, fue un diabético muy leve, porque nunca hizo cama; cuando él estuvo operado en el hospital del Socorro, dos años antes de morir, ya estaba diabético, lo operó el doctor Alcántar, hizo una operación fantástica, pues tenía una hernia, y cada 15 minutos le sacaban sangre, tenía dos enfermeras, también siempre estaba el troque con alguien para si algo se ofrecía, yo estuve todos los días y no vine a la casa para nada, no me dejaba venir él; Alcántar lo operó muy bien, cada 15 minutos lo inyectaban para la cuestión de la azúcar de día y de noche, para que no le viniera otra enfermedad. Una noche hacía mucho calor y yo le estaba haciendo así a la sábana para que no tuviera calor, ya había estado Alcántar y lo había visto, Alcántar era muy serio,

Alcántar se había despedido y dejado instrucciones, después de dos horas me di cuenta que tenía manchas como azules o moradas, me asusté mucho y fui le hablé a la madre superiora, para que ^{le}habláramos a el doctor, pero ella me dijo que no iba a querer venir, pero yo le dije que sí tenía que venir porque mi esposo tenía algo malo; pues él tenía principio de cangrena, pero yo no le dije a él yo le dije que tenía unas manchitas, él me dijo que le dijera a el doctor que si no venía que él se iba a ir en pi (jamás hasta la casa y que se iba a ir a pie y no en el troque y que si se moría yo lo iba a demandar. Entonces le hablé a el doctor y muy serio me contesto y me dijo, que él ya había dado instrucciones y que iba a regresar hasta el otro día, pero yo le insistí que tenía que ir a el hospital porque si usted no viene él se va a ir a pie, y si lo hace le dije, y además dice que si se muere que yo lo voy a demandar, así es que más vale que venga, porque tiene unas manchas y no las tenía cuando usted dió las instrucciones; y me dijo que iba a ir a el hospital. Al llegar a el hospital lo rebizó; después le dijo a el muchacho que estaba en el troque que fuera inmediatamente a traer estas medicinas. Vino el muchacho con las medicinas y inyectaron a mi esposo, el doctor dijo que ya no iba a ver dificultad y que regresaba a el otro día. Las manchas se le fueron quitando y amaneció ya bien. Ya no sabían donde inyectarlo porque cada quince minutos lo hacían, pero fue maravilloso el cuidado que tuvieron con él, pero lo malo que tuvo mi esposo es que le dio tifoidea a los tantos meses de eso y fue malisimos que le diera tifoidea; yo tomaba en ese tiempo, compraba mucho en ese tiempo agua de horchata muy buena que vendían en la calle, entonces el señor llegaba a mi casa y me entregaba horchata de esa y a mi me gustaba mucho y a él no le gustaba, no quería tomar porque él decían que en las aguas frescas venían las tifoideas, pero como yo estaba de antojo se me antojaba la horchata, él nunca la quería probar; el me decía hay vienen las tifoideas. Analizaron el agua de la

distilería y ahí encontraron la tifoidea y él decía que era el agua de la que vendían en la calle; ya después a él le gustó esa agua, ya la tomaba también. Duramos muy poco de casados, solo 17 años y como nunca hizo cama él, cuando mucho dos días, un año nuevo le dijo a un doctor que le diera algo para que se le quitara la calentura para poder ir a el baile, él era muy alegre. Durante los 6 meses que anduvo conmigo solo fuimos a dos bailes y no quería él ir a los bailes que había, pues a mi se me hizo raro pues los cubanos son muy alegres y después yo le pregunté que porque antes no iba a los bailes y ahora no se perdía ninguno solo cuando estaba con calentura; el me dijo que no me tenía confianza en aquel entonces, que el sabía que si me iban a sacar a bailar y que lo iba a dejar plantado, ahí sentado. En esos 6 meses que anduvimos yo lo despedía y le decía: Señor Fernández no pierda su tiempo y él me decía que no lo estaba perdiendo, pero insistió, insistió - hasta que nos casamos, mi mamá lo quiso mucho, pues fue el gusto de mi mamá. Yo me reía mucho de él y a ningun hombre le gusta que se rían de él, de todos los que conocí - fue el único que le gustaba que se rieran de él.

J.R.V.- ¿El nunca le llegó a platicar sobre la cuestión de la venta de los licores clandestinos en relación con la ley seca?

A.M.F.- Se imaginaba que ellos tenían quién les pasaba eso, el se imaginaban, pero pues iban y le compraban pues él les vendía todo lo que le compraban, pero él decía que ellos tenían gente que les pasara el licor.

J.R.V.- ¿Llegaban en trocas o en qué?

A.M.F.- En trocas grandes.

J.R.V.- ¿En qué las echaban?

A.M.F.- Estaban empacadas en botellas. En ese tiempo solo habían tres licoreros, que eran Fito, los Dávila y mi esposo.

J.R.V.- ¿Fito?

A.M.F.- Rodolfo Arvizú, el papá de esta familia. Pero ya después empezaron a salir muchas, una vez hicieron una junta para, subieron la cuota para los licoreros; Arvizu y los Dávila se enojaron mucho, pues querían que bajaran aquella cuota.

J.R.V.- ¿En qué año fue eso?

A.M.F.- Tal vez en el 46. Entonces mi esposo le dijo que no fueran tontos, él dijo que les pusieran mucho, mucho muy alta la cuota para que no salieran más licoreros y que si estaba baja la cuota iba a ver muchos.

J.R.V.- ¿Quiere decir que los señores Vázquez vinieron después?

A.M.F.- Mi esposo le vendió a el señor Vázquez, La Especial se la vendió, Manuel Vázquez. Yo estaba recién viuda y con la fábrica, tenía 15 días de que se había abierto, yo no sabía ninguna palabra, él nunca me dejaba ir para allá, yo le decía que me dejara ver y que sabía más de negocios que él, así que para mi fue una cosa nueva todo; él tenía 35 empleados y cada sabado que había que pagar, era mucho dinero que tenía que pagar, yo le decía que la quitara, - pero él me decía que no porque lo demandaban. Entonces yo cuando quedé sola con los 35 empleados, pues yo dije le voy a tener que hacer de alguna manera y que no me demanden y que se quieran quedar con la fábrica, porque podían haberse unido y quitarme la fábrica; pues yo iba y me sentaba en el escritorio de mi esposo y luego llegaban los empleados y me preguntaban que ibamos hacer, y yo les decía que no sabía nada, les decía que platicaran, que mojaran los barriles para que no se secaran, pero yo no sabía nada. Angel mi cuñado, él creía que iba a ser el gerente

y a mi no me convenía porque iba a querer ganar mucho dinero. Entonces junté a todos los empleados y les dije.... mi esposo era muy gritón y le tenían respeto, pero siempre hacían lo que les daba la gana; conmigo les dije yo soy mujer pero me van a tener que hacer caso a lo que yo diga, pues yo soy la jefa aquí, gusteles o no les guste tienen que hacer lo que yo les diga. Mi hijo tenía 16 años, Pancho, estaba muy chamaco todavía él, todavía no era formal, era muy alegre, era muy bailador, no tomaba las cosas en serio. Yo le decía mira Pancho si tu te pones serio, tu y yo nos vamos hacer millonarios con esta fábrica, era para habernos echo millonarios, pero él estaaba muy chamaco, no podía confiar en él, decir toma manejala tú, pues no podía, no era serio. -Gregorio el que hacía el licor, él y mi esposo lo hacía, él no quería que Pancho entrara, pero yo le dije que porque no si él era el dueño y yo también voy a entrar, y tenía que hacerlo; Pancho aprendió igual que él, pero él no quería, él quería ser el mero gallo. Entonces vendíamos muchísimo, pero el día 2 de enero de 1949 fui a los bancos a ver como estaban las cuentas, todo estaba a mi nombre, propiedades, todo estaba a mi nombre. Cuando compramos ese terreno que tengo mi esposo lo quería comprar para allá en donde está el rastro para dentro, pero yo le dije que no porque ahí venía mucha agua de los cerros y que era muy mal lugar, entonces él me dijo que había uno pero que eran 5 propietarios, entonces yo le dije que les comprara a los 5, que era el lugar adecuado, era casi una hectárea estaba casi pegado a el arroyo., El licenciado Jorge Sandoval es mi licenciado, es el único que sacó el plano exacto como debía de decir, todo lo que es el arroyo, lo que es la calle y la entrada del estadio venía siendo el terreno mío, como quien dice la mitad nada más usamos. Mi esposo no se preocupó, yo no fui porque estaba enferma, pero si yo he ido, yo le hubiera dicho a el ingeniero que midiera bien, para que me dijera que tantos metros tiene de enfrente, de fondo, así se compra un terreno, eso creo yo. El no se preocupó.

Así que entonces hubiera él visto que todo aquello era de nosotros también, pero él no se preocupó, pues era una parte muy grande. Yo cuando me hice cargo de todo, el pozo donde sale aquel chorrizo de agua que sale ahí, el puro cuadrito ya estaba vendido; se lo vendió a un señor Walls de Nogales, Arizona. Nunca hablamos mi esposo y yo de ese poso, porque nunca me dijo nada y en aquel tiempo no había la escasez de agua que hay ahora, total que nunca hablamos del pozo ese. Pero cuando ya se murió entonces fue cuando me dí cuenta que el pozo no era mio, presentaron todos los documentos de que era del señor Walls y cuando él se murió se lo dejó a su esposa; lo rentaban en \$600.00.

J.R.V.- (¿Es dónde se explota el agua cascada?

A.M.F.- Sí, en \$600.00 pesos lo tenía rentado. Venden a todos los que llegan con las pipas regadoras, creo que están dando cada pipa como \$20,000.00 pesos cada pipa, así que esa propiedad yo la he tenido en venta hace 25 años, pero no habido un hombre con dos dedos de frente, para decir en un año saco yo de agua, pago mi propiedad. Todo lo que es mi terreno hay agua, donde quiera que usted quiera hacer un pozo hay agua.

J.R.V.- ¿En su época qué presidentes municipales conoció?

A.M.F.- Pues hubo tantos, pero creo que él mejor fue Gustavo Escobosa, fue muy honrado.

J.R.V.- ¿En esa época qué actividades tenía el ayuntamiento?

A.M.F.- Pues no había problemas en aquel tiempo.

J.R.V.- ¿Los servicios públicos cómo estaban?

A.M.F.- Muy bien, pues había poca gente, hasta donde está el banco

México era Nogales como quien dice.

J.R.V.- ¿De la parte norte?

A.M.F.- No, en la Obregón donde está la agencia del agua, por la parte sur, hasta ahí, ahí daba uno la vuelta y ya para acá eran como huertas, baldíos.

J.R.V.- ¿Los servicios públicos eran solo luz y agua?

A.M.F.- Sí. El señor Bonillas tenía el agua y la luz en aquel tiempo era extranjera.

J.R.V.- ¿Qué obras públicas se realizaron en su época? Ya sabemos de antemano/^{que se remozó} que en 1912 se inició la escuela Superior que ahora es Juan Enrique Pestalozzi, ¿Usted vió el remozamiento de esa escuela?

A.M.F.- Pues no, pero había una que estaba arriba del cerro de la cruz.

J.R.V.- ¿Cómo se llamaba esa escuela?

A.M.F.- No se como se llamaría, pero quedaba allá arriba en el cerro, por la Pierson hasta arriba, allá estaba esa escuela; y otra en la pura línea no se como se llamaba, de esas tres me acuerdo.

J.R.V.- ¿Cómo eran las comunicaciones?

A.M.F.- Pues la estación era muy bonita, allá en el puro centro; la aduana un edificio precioso, yo no sé porque lo quitaron; una plaza muy bonita con su kiosco muy grande y muy bonito, cada ocho días había música; también estaba el cine Obregón; el jardín de la Caverna, enseguida del cine Obregón; también el banco del Pacífico, eso era lo que -

había en ese terreno,

J.R.V.- ¿Ya existía la Caverna en esa época?

A.M.F.- Sí.

J.R.V.- ¿Era de don Demétrio?

A.M.F.- (Primero fue Kerson un señor del otro lado que se puso en compañía de Nicolás Kerson, ellos pusieron la Caverna; en tonces Nicolás llamó a su hermano que estaba en Grecia, - Jimmy que estaba muy joven, tenía 22 o 23 años, quería que lo ayudara en la Caverna, después lo hizo socio, pero el señor Kerson ya no quiso quedarse ahí, entonces se quedaron los 2 hermanos. Pero esa propiedad es de las señoritas, familia Donadiú, lo que es la Caverna grande, Y - Jimmy Kerson vive aquí y es dueño de una cuevita más chica, pero la grande es de las señoritas. Ahorita no se han arreglado en nada todavía, ya va hacer dos años que se quemó, y todavía no han arreglado nada, pero parece que el señor no la quiere soltar, él paga cierta cantidad para tener derecho, bueno pues no se arreglan en precio de venta, o de renta. Mary siempre ha querido que le pagen en dólares. Mary Donadiú es la jefa, es la que lleva todas las cuentas, es una persona grande, pero muy buena... ella siempre trabajó con licenciados a el otro lado.

J.R.V.- (¿Todavía vive?

A.M.F.- Sí es la jefa de todos los hermanos.

J.R.V.- ¿En qué parte vive?

A.M.F.- Por la avenida Obregón, es esa casa de piedra muy bonita que está ahí; se las han tratado de comprar pero ellas nunca han querido salir de ahí.

J.R.V. (¿Había actividades políticas en esa época de ustedes?

A.M.F.- Muy pocos, pero los que iban hacer presidentes municipales nada más y no había el lío que hay ahora; en las esquinas ponían unos corralones y ya iba la gente y votaba, uno que otro se dan golpes y así andaban con su botellita en la bolsa, pero de ahí no pasaba; ganaba el que salía con más votos.

J.R.V.- ¿No se si le tocó todavía la cuestión de la persecución religiosa?

A.M.F.- Sí como no, yo me casé en Nogales, Arizona, porque la iglesia de aquí estaba cerrada, Calles tenía cerrada la cuestión religiosa, todas las iglesias estaban cerradas, y los sacerdotes andaban huyendo, el señor Obispo andaba vestido como carpintero, traía un overol y un martillo para que creyeran que era carpintero. En la corte me ca sé por cierto que es muy diferente el matrimonio al de aquí, me case el 18 y el 19 me casé por la iglesia.

J.R.V.- ¿Antes de que se casara, cuáles eran los principales even tos sociales?

A.M.F.- Había muchos, teníamos el teatro, donde esta ahorita el edificio del estado, teatro Hidalgo, en un teatro antiguo muy bonito, quien sabe porque lo tumbaron; ahí hacían ker meses; las señoras principales de Nogales juntaban dinero para hacer muchas caridades, por ejemplo, el hospital del Socorro, también hicieron... ayudaban a el horfanatorio que esta allá de la madre Conchita, que eran como 40 o 50 niños.

J.R.V.- ¿Todo eso que usted me está narrando en qué época más o menos fue?

A.M.F.- Yo ya estaba casada cuando todavía existía la madre Conchita.

J.R.V.- ¿Pero de eventos sociales?

A.M.F.- Pues había muchos bailes.

J.R.V.- ¿Sí, pero en qué parte?

A.M.F.- Pues unas veces en el teatro Hidalgo, y otras en la que ya después fue la agencia fiscal, también en casas particualares grandes; mi casa por ejemplo ahí hubo bailes. Yo aborrecía los bailes, porque todo tenía que ser en mi casa por que era la adecuada, con corredores grandes, la pedían para el carnaval, pues había carnaval todos los-años, sacaban reina de carnaval, la más bonita que hubo aquí fue Concha Corella, la hermana de Juan Alvaro, que fue una reina preciosa de carnaval. Yo estaba en el colegio de interna en Hermosillo, no me tocó a mi ese carnaval pero me mandaron muy bonitas postales de ella y era muy bonito todo en aquellos años.

J.R.V.- ¿Existía un medio de información en aquella época, por ejemplo algún periódico?

A.M.F.- Pues el Acción y el Noroeste son de los que yo me acuerdo.

J.R.V.- (Acción al parecer nació en 1938.

A.M.F.- Era de Pomposo Salazar y del Noroeste era don Jesús Siqueiros.

J.R.V.- ¿Se acuerda de la radiodifusión?

A.M.F.- Sí.

J.R.V.- ¿Qué estación había en esa época?

A.M.F.- La de Mascarellas que ha habido siempre la XAHF? él era el dueño.

J.R.V.- ¿Había alguna revista?

A.M.F.- Sí, había una revista social que salían todos los eventos principales, y los retratos de muchachas muy bonitas, en Nogales había muchas muchachas muy bonitas, en la época de los 20's.

J.R.V.- ¿No se acuerda cómo se llamaba esa revista?

A.M.F.- Había el casino Nogalense, en la calle Elías, al terminar la calle, ahí también eran los principales bailes, donde está ahorita una tienda de antigüedades, ahí era le casino Nogalenses, eran socios de ese casino. Había conciertos, en ese tiempo yo estudiaba mucho el piano.

CASSETTE No.2

A.M.F.- En el Casino Nogalense ahí había muy bonitos bailes, de diferentes fechas, no eran las fiestas como ahorita, pero siempre hacían bailes, bailes mexicanos; El 16 de septiembre todas íbamos vestidas de trajes mexicanos. Yo en ese tiempo estudiaba mucho el piano, tocaba mucho y ahí llegue a tocar el vals "Capricho" de Ricardo Castro, me invitaron para que fuera a tocar en el casino Nogalense, después me regalaron un ramo de claveles rojos, así es que para donde quiera me invitaban por la cuestión del piano.

J.R.V.- ¿Volviendo a su niñez, su primaria la hizo en la escuela Superior, en qué época fue?

A.M.F.- Tal vez fue como en 1918 o el 15.

J.R.V.- ¿Cómo era el sistema educativo?

A.M.F.- Muy bueno, había muy buenas maestras. La directora Manuela Nieblas, muy culta e ilustradas, es la mamá del señor Pedroza.

J.R.V.- ¿De qué parte eran los profesores?

A.M.F.- Pues de Nogales, yo creo. Juanita Inclán, puras inteligentes, no cualquiera podía ser maestra (o) en aquellos años.

J.R.V.- ¿Eran bastantes niños o había pocos?

A.M.F.- Pues no había demasiados, pero como le digo que había 3 escuelas, la que esta en la pura línea, la que estaba en el cerro de la Cruz y la Superior, que era la principal.

J.R.V.- ¿Cuántos años de escolaridad eran?

A.M.F.- Hasta sexto año.

J.R.V.- ¿No eran 4 años nada más?

A.M.F.- No, hasta 6 años.

J.R.V.- ¿Cómo era el comercio en la ciudad?

A.M.F.- Poco, no había mucho comercio, había muchas tiendas grandes de chinos, era cuando existían aquí muchos chinos, ahí donde está ahorita la pura esquina de Fray Marcos, había una tienda inmensa de chinos y eran los dueños de las principales tiendas. Amparito Méndez que después se casó con un americano tenía una tienda buena, no muy grande, que después fue de Gonzálo Guerrero Almada.

J.R.V.- ¿Qué tipo de negocios había, qué es lo que vendían?

A.M.F.- Había abarrotos más que nada, porque los chinos tenían de ropa muy poca, siempre hemos tenido que comprar a el otro lado la ropa, y muy fácil, nada más pasabamos y ya, pues no había pasaportes hasta después hubo. Las tiendas bonitas estaban a el otro lado, abarrote había también muy bueno allá, los chinos tenían de todo.

J.R.V.- ¿Los chinos de qué parte se surtian de mercancía?

A.M.F.- Pues no se si la traían del sur de México, no sé de donde de la traían.

J.R.V.- ¿En su época había profesionistas?

A.M.F.- Pues doctores, Smelcker era el principal doctor, que era del otro lado, pero a toda la gente de México la atendía él, venía para Nogales a trabajar y también el doctor - Busteter que tenía su consultorio en Nogales, Arizona, pero también curaban a la gente de aquí.

J.R.V.- (¿Hacían visitas domiciliarias esos doctores?

A.M.F.- Sí, o las citaba en su consultorio; mi mamá se operó en el hospital de Nogales, Arizona, cuando ya se decidió operarse.

J.R.V.- (¿Había abogados en esa época?

A.M.F.- Sí, el licenciado BBertt era del otro lado, que le decían el pajarito, era el licenciado principal de Nogales, Arizona y aquí había un licenciado Orrantia, eran un tipo muy especial ese señor, porque tenía un tipo rústico, pero era muy terco. La gente lo iba a ver, porque no soltaba una cosa hasta que ganaba el caso, tenía mucha clientela. Cuando mi esposo quería ganar una cosa pronto a él lo iba a ver. Los abogados mexicanos eran el licenciado Espinoza, era muy

buen licenciado, se hizo muy amigo de mi esposo, en esta casa vivía; el hijo de él también se hizo licenciado el más chico, Arcenio también se llama, ahorita está en México; y el mayor estudió primero para dentista, estudió en Tucson, pero él no estaba conforme con ser dentista, entonces estudió licenciatura, pero siempre se hizo dentista, ya murió. Por causas de familia que no se entendían bien se fueron a vivir a Los Angeles ellos, y dos hijos grandes uno se hizo licenciado y el otro se hizo especialista de la vista, y la hija se casó y se fue para México, por cierto le fue muy mal, se casó con un español, con uno de esos españoles, que vinieron muchos de España que trajeron en un tiempo, que aquí los aceptaron en México y aquí se educaron, con uno de esos españoles se casó, pero le fue muy mal y se divorció de él y vive en México y ahorita no se cuantos hijos tenga, pues se volvió a casar. Rufo ya murió el hijo grande de don Arcenio, el que se fue para Los Angeles y la esposa está trastornada, era hija de un señor Gómez que tenía una agencia aduanal, Corella y Gómez se llamaba la agencia. Amelia era muy nerviosa, yo era mayor que ella unos 3,4 años, yo le decía que calmara sus nervios, que no iba a arreglar nada y mire se volvió loca, ahorita está en un sanatorio en Los Angeles, una hermana de ella viuda va y la visita, pero ya su esposo murió.

J.R.V.- (¿Había dentistas en esa época?

A.M.F.- El doctor Friego era un médico muy famoso de aquí, y el doctor Vadiál, aquí apenas comenzaba, este muchacho era un buen dentista, había otro dentista Arreola pero ese dejó la carrera no le gustó; Vadiál estaba enfermo del estómago le daban unas drogas muy fuertes y después se hizo adicto a las drogas, así que dejó la carrera de dentista y se divorció de la esposa, pero él no la agarró por gusto, él sufría pues tenía úlseras en el estómago,

- A.M.F.- y cuando le daban las ulseras, el doctor Banda, el señor grande lo inyectaba, así fue como se fue haciendo adicto a las drogas.
- J.R.V.- ¿En la época de los 20's había mucho turismo?
- A.M.F.- Pues había poco, venían a los toros.
- J.R.V.- ¿En qué época, era invierno, verano?
- A.M.F.- En verano, todavía cuando mi esposo vivía, cuando comenzaron las fiestas de las flores del 5 de mayo que sacaban reina en ese tiempo fue muy bonito, porque venían muy buenos toreros, unos 15 días antes del 5 de mayo todas las personas tenían que andar con vestidos típicos. A mi esposo cada rato lo subían a la perica y lo llevaban a la cárcel para sacarle dinero para la fiesta, así que era una fiesta preciosa; él encantado, él era muy fiestero.
- J.R.V.- ¿Había un horario especial para las garitas?
- A.M.F.- No, era las 24 horas; ahora es cuando cierran la de la vía París ya tienen años que no se puede pasar a pie; antes sí se pasaba en carro, muy alegre la calle en la noche, era un paseo ir para allá, porque había música, aquí había un campamento de negros que tocaban precioso.
- J.R.V.- ¿En qué parte?
- A.M.F.- En Nogales, Arizona, donde está ahorita más para allá del cementerio americano, allí quedaba el campamento, tocaban como unos 30 negros, precioso tocaban, tocaban de las 8:00 a las 9:00 de la noche.
- J.R.V.- ¿Recuerda el nombre de ese conjunto?
- A.M.F.- Pues no me acuerdo, había muchas casitas especiales para

ellos y tocaban cada 8 días, los martes, ahí está todavía la placita que está a el otro lado, que la han querido quitar pero la gente no ha dejado, ahí tocaban los negros muy bonito, a las 9:00 se juntaban unos 6 u 8 negros que se iban a el hotel Moctezuma que quedaba enfrente, ahora están puras tiendas, en aquel tiempo era el mejor hotel, ahí en el Lobby ahí tocaban los negros y ahí bailabamos nosotros, desde las 9 a las 2, eso era cada 8 días y más para allá había un Hall donde jugaban pul y billar, ahí se juntaban los muchachos principales de Nogales, enseguida el teatro Fox, que era el cine principal aquí, ahora no hay ningún cine en Nogales, Arizona.-

J.R.V.- ¿En la época de los 20's o 30's había aquí en Nogales juegos de azar?

A.M.F.- No, no había, jugaban escondido como han jugado siempre, pero alguna parte no.

J.R.V.- ¿No se acuerda específicamente donde se reunían a jugar?

A.M.F.- No se, se que se reunian a jugar y jugaban como siempre han jugado, pero un lugar especial no.-

J.R.V.- ¿Qué hoteles había en la época de los 20's aquí en Nogales?

A.M.F.-El hotel Labaguie, que está en la pura línea, ahora es San Enrique que también se quemó y está abandonado, también había el hotel de los Escobosa, ahorita está el San Marcos; y luego más para acá había un hotel, los Monark que yo no se como se deshicieron esas gentes de esa propiedad tan hermosa que tenían, era un hotel grandisimo que estaba por lo Obregón, donde está ahorita el Olivia, ese es el que era de los Monark, era la viuda de los Monark, yo me acuerdo muy bien del señor, cuando murió él y ella siguió manejando lo, pero cuando ella murió vendieron esa propiedad.

J.R.V.- Eran los padres de Adalberto y Alberto Monark.

A.M.F.- Sí.

J.R.V.- ¿Había casas de hospedaje?

A.M.F.- Había una aquí donde está el doctor Silva, por la Obregón y Díaz. Lupe Echeverría se llama la que era la dueña, se le casaron sus hijas y se fue para México, pero ella tuvo de la mejor gente hospedada.

J.R.V.- ¿Cómo era la población en los 20's?

A.M.F.- Muy bonita, alegre, no había pavimento, había árboles por toda la avenida Obregón, primero se llamaba Arizpe y luego Obregón, había muchos árboles, yo no se porque no los dejaron, pues hubieran pavimentado y haberlos dejado, se veía muy bonita la ciudad en ese tiempo. Era muy alegre pues todas las muchachas andabamos dando la vuelta con los muchachos los cuales andabamos quedando bien, dabamos la vuelta ahí donde le digo, donde está el banco de México y de ahí para acá era campo; por la calle Andonegui, un poco más para allá, quedaba un puente.

J.R.V.- ¿Cómo se llamaba ese puente?

A.M.F.- No me acuerdo.

J.R.V.- ¿Qué colonias había en esa época?

A.M.F.- La colonia Modera, donde está la señora Espinoza, el doctor Arreola, ahí empezaron a vender lotes. Recuerdo a una señora que le debía a mi mamá de renta y ella tenía un lote de esos que vendieron allí, que era donde está ahorita el cantuario, esas tres calles así era el lote que tenía esa señora, le dijo a mi mamá que no tenía dinero y que le iba a pagar con el lote, mi mamá le dijo que le daba más tiempo y que consiguiera el dinero; yo le dije a mi mamá

que aceptara el lote y que hiciera una huerta y una casita, pero no me hizo caso.

J._R.V.- ¿Recuerda de la zona residencial en esa época?

A.M.F.- Pues esa venía siendo la colonia Moderna, ya para rumbo a la línea las casas estaban muy juntas de la Alambra para allá y de aquí para acá hicieron las casas separadas con sus jardines.

J.R.V.- ¿Cuáles eran las familias más nombradas?

A.M.F.- La familia De Pina, Elías, Díaz, había una casa que era del general Gómez que venía quedando enseguida de la casa de Mercedes Elías.

J.R.V.- Arnulfo R. Gómez que era de Navojoa y que lo mandó fusilar Alvaro Obregón.

A.M.F.- Yo lo conocí perfectamente porque entonces existía el teatro Hidalgo e hicieron una fiesta para el general Gómez, pues yo tenía como 9 años y me invitaron a tocar; la suegra del doctor Martínez Ochoa, ella estaba chiquita pero cantaba muy bonito; en la escuela nos juntaban para que yo tocara el piano y ella cantara, entonces cuando fueron a la escuela a procurar algo, entonces nos invitaron a las dos, entonces el General Gómez estaba en un palco, entonces nos mandó llamar a las dos niñas, fue lo que le llamó más la atención, entonces nos dió una moneda de aquellas de \$50.00 pesos de oro uno a cada una y nos abrazó. El era muy guapo; nos mandó llamar en el palco para darnos la moneda de \$50.00 pesos, mi mamá la guardo por mucho tiempo pero no se quien se la robaría, también se le perdió a la señora Enriqueta Inesta de Salazar.

J.R.V.- ¿Qué características tenían los bares?

A.M.F.- Pues como los ve ahora, pero nada más que ahora son muy-pe-
ligrosos, ahora después de las 7 de la noche no puede an-
dar la gente tranquila, en aquel tiempo nombraban aquí la
frontera blanca, porque cada dos o tres años mataban a una
persona, pero ahora no. Aquí hubo una hilera de fonditas
por la calle Ochoa, mi mamá era la dueña de eso y las se-
ñoras quisieron que les hiciera un tejaban grande que lle-
gra hasta la Ingenieros e Hidalgo, toda esa cuadra hizo
mi mamá un tejaban, yo me encargue de eso, ahí se pusieron
mesas de señoras, se pusieron ahí como 20 mesas con sus
comales, se veía muy típico; era el puro techo y unos teja-
banes, era un tejaban grande que llegaba hasta la subida
que da para la Ingenieros e Hidalgo, ahí se hacía toda cla-
se de antojos mexicanos riquisimos, de toda clase, baratí-
simos; 5 gorditas daban por \$1.00, era muy difícil agarrar
lugar porque siempre estaba lleno de gente. Y las fondas
de enfrente eran cerradas como están ahorita, eran de doña
Almita Piña mamá de don Julio Piña, pero éstas señoras no
quisieron irse a meter ahí quisieron que mi mamá lo hicie-
ra más típico.-A mi mamá le convenía mucho porque cada me-
sita le pagaban, pero yo tenía que ir todas las noches a
recoger esa renta, una noche que no iba era dinero que se
perdía, así que lloviendo o tronando yo iba todas las no-
ches a recoger la renta.-Pero llegó el tiempo que las qui-
taron esas fonditas; ahorita no encuentra donde comer uno.

J._R.V. ¿Era como una zona turística?_

A.M.F.- Haga de cuenta, los americanos venían a comer menudo,-poso-
le y todas las cosas mexicanas y ahora no hay cosas de esas.

J.R.V.- ¿Qué paseos y jardines había en la ciudad?

A.M.F.- Solo estaba el jardín de la placita que estaba allá que la
quitaron,-y paseos pues íbamos mucho al campo,- que se acos-
tumbraba a ir a juntar bellotas en aquellos tiempos, ahora
ni-se ven las bellotas en el tiempo de verano, en aquel tiem

po toda la gente se iba a el campo; lo mismo se usaban mucho las lunadas las hacían en el pavimento en-el otro lado, por que aquí no había pavimento, nada más que a mi nunca me dejaban ir, a mis hermanos no les gustaba que fuera, pero eran muy bonitas iban señoras y todo. Eran muy estrictos mis hermanos conmigo.-

J.R.V.- ¿Cómo fue creciendo la ciudad?

A.M.F. Fue creciendo para la Obregón y los cerros se fueron llenando poco a poco. Enfrente de la estación el Chory Martínez de Nogales, Arizona iba hacer una colonia muy elegante, iba a vender lotes muy bonitos, las lomas de Nogales, iba hacer muy bonita la colonia.

J.R.V.- ¿En qué época fue eso?

A.M.F. Hará como unos diez años, quería que comprara allá, cuando comenzó hizo su lista y a la primera que puso fue a mi, me dijo que yo iba a ser la primera, porque donde yo iba a vivir iba a vivir gente decente; yo-le compré un lote, todavía no se casaba la consentida, estabamos la familia completa, después pensé que iba hacer y le compré abajito del doctor González, la subida de chula vista, me gustó muchísimo pues me llevó de noche, las luces, me alboroté y le compré, después no muy convencida fui con Caballero y me devolvió los \$50,000.00 pesos que yo le había dado.

J.R.V.- ¿En los años 60's?

A.M.F.- El me comprendió, luego, luego vendió el lote, pero-parese que no tuvo éxito.-

J.R.V.- ¿En qué época se vio el crecimiento urbano de Nogales?

A.M.F.- En la época de las maquiladoras, es cuando nos falta el agua desde entonces para acá.-

J.R.V.- ¿Fue cuando comenzó el parque Industrial?

A.M.F.- Sí, ¿Usted piensa que van a seguir haciendo más maquiladoras aquí en Nogales?

J.R.V.- Yo creo que sí, pero ya lo dijo el exgobernador del doctor Samuel Ocaña que hay un deficit de viviendas y no puede haber más viviendas porque falta la infraestructura, que es el agua y la luz, y si hacen más viviendas y va a falta más agua y va haber más problemas con la luz, creo yo que Nogales ya ha llegado a un tope.

A.M.F.- Yo le pregunto todo eso porque siempre he estado interesada en vender mi lote grande donde está el agua cascada, pero vale mucho dinero.